



# En estos momentos parece decisiva una determinación sobre el nuevo aeropuerto

**La Diputación aspira a adquirir 250 hectáreas de terreno para una pista hasta de 4 kilómetros de longitud**

**¿Nueve millones de viajeros por año en el caso de que fuese en el año 2.000 aeropuerto internacional?**

El presidente de la Diputación, don Jesús Abreu, nos dijo a mediodía que hoy pensaban almorzar, en Salvatierra, acompañados de sus respectivas señoras, el Gobernador civil, señor Asís Garrote y el propio Presidente con el general don Luis Azcárraga, que da por terminado su veraneo en la citada villa alavesa.

Era deseo del señor Abreu que asistiera a esta comida el coronel Garbarena que tiene por misión, como Ingeniero Aeronáutico y jefe de esta zona, de coordinar con el Ministerio todas estas cuestiones relativas a proyectos y emplazamientos de campos de aviación. Ha sido de todo punto imposible, si bien el señor Garbarena estaba dispuesto incluso a prescindir de un compromiso de orden familiar importante por acceder al ruego de nuestro Presidente de la Diputación, a la asistencia a tal reunión salvatierrana, pero se ha estimado que de momento no es tan necesario como puede serlo dentro de unos días en que habrá de hacer un informe acerca de los cuatro lugares de posible emplazamiento de nuestro aeropuerto, ya que el quinto ha sido desechado. Volveremos a repetir que contra lo que todos pensábamos y se apuntaba hace algún tiempo, no parece el más aconsejable el que se refiere a la zona de Salvatierra.

El coronel Garbarena deberá hacer el informe, a la vista del estudio que presente TECNITEC, aconsejando el campo que técnicamente ofrece más facilidades para el montaje del nuevo aeropuerto.

La segunda fase viene después cuando la Diputación Foral presente los estudios que se realizan al Ministerio del Aire, que es quien tiene que decidir sobre el particular. Por eso el interés del señor Abreu de ver si es posible conseguir la presencia en Alava del ministro del Aire para que personalmente vea los terrenos y pueda, de

visu, tomar opinión realista sobre el particular. Se sabe que hay también un ayudante de los servicios técnicos del Ministerio que deberá, no sabemos si realizar una visita o con sólo ver el estudio que se eleve al citado centro ministerial, redactar otro informe que habrá de servir como complemento a la labor preparatoria en marcha.

Una vez que el Ministerio haya decidido lugar de emplazamiento, la Diputación inicia inmediatamente el plan «Master», que consiste en la redacción del proyecto de nuevo aeropuerto para el que se precisan 250 hectáreas de terreno con capacidad de montar pista de aterrizaje de una longitud mínima de kilómetro y medio que bien podría llegar a ser de cuatro kilómetros.

El resto de espacio necesario serviría para poder montar el día de mañana los servicios pertinentes en el supuesto de que se pensara que Alava fuese lugar propicio para poner en funcionamiento un aeropuerto regional y hasta internacional. De ahí que la Diputación, en principio, adquiera el espacio vital necesario que de momento no sería utilizado en el caso de que la primera fase del proyecto se redujese a tener un aeropuerto de carácter provincial, pero con posibilidades de ampliación a los límites antedichos con previsión de que hubiese nada menos que nueve millones de viajeros por año a partir del 2.000. Esto parece que se ha previsto en el estudio en curso por TECNITEC y al mismo ritmo tiene que actuar la Diputación no sea que el día de mañana —un mañana de treinta años— por falta de previsión no pueda realizarse un plan ambicioso que ahora nos parece poco menos que irrealizable pero que entonces puede resultar el abecé de todo proyecto.